

NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVOS MEDIOS Y DIDÁCTICA BUSCAN CONVERGENCIAS FORMATIVAS

MARÍA LUISA SEVILLANO GARCÍA

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Nos encontramos ante una acumulación de acontecimientos, innovaciones, descubrimientos y sucesos que se suceden con tal rapidez que apenas dejan tiempo para la investigación sosegada y la reflexión serena. Todo parece que cambia, todo parece que es nuevo. Nuevas Tecnologías, Nuevos Medios. ¿Dónde queda la Didáctica, cuál es su papel también nuevo, cuáles sus contenidos y estrategias, tiene un lugar en la nueva formación no sólo de profesores, sino de todas las personas que tengan algo que decir y enseñar en y a la nueva sociedad? Son éstos y otros múltiples interrogantes que nos obligan y requieren para investigar sobre pasado y presente de todos los medios, recursos y estrategias que pueden jugar un papel importante no sólo en el arte, sino también en la técnica de transmitir, comunicar y facilitar a nuevas y viejas generaciones transidas por el deseo de aprender mejor. Por esta razón, la Didáctica busca convergencias con los modernos medios que aparecen con el noble y eficiente fin, meta y objetivo de garantizar aprendizajes de calidad.

Palabras clave: *Didáctica, Currículum, Nuevos medios, Estrategias, Competencias mediales.*

Introducción

¿Para qué puede servir un artículo en un número homenaje, en recuerdo, in memoriam de D. José Fernández Huerta y D. José Luis Rodríguez Diéguez dentro de una Revista como *BORDÓN* de la que el segundo fue vocal de su Consejo de Redacción y ambos pertenecientes a la Sociedad Española de Pedagogía, asociación de la que también ambos fueron miembros activos y comprometidos? Entiendo yo que puede servir para recordar alguna línea prioritaria en su pensamiento, actividad, preocupación y que con su muerte no conviene que quede en el olvido. Sería tanto

como mutilar el pasado de nuestro proyecto científico. Es bueno aprovechar lo perenne valioso de los precursores. Y D. José y José Luis lo fueron en el tema que yo he elegido. Por ese motivo sus obras que, a continuación, referencio son una parte a integrar en el acervo de la buena Didáctica. Ambos estuvieron desde el inicio el primero como presidente y el segundo como director en la noble aventura de poner en marcha y alentar la Revista Interfacultativa *Enseñanza*, que fue y sigue siendo cauce plural, abierto a la comunidad científica nacional e internacional en la comunicación de investigaciones, proyectos e inquietudes pedagógicas.

- **Libros.** *Tecnología educacional* (1966). Apis, Madrid.
- Enciclopedia de Didáctica aplicada* (1973). Labor, Barcelona.
- Las funciones de la imagen en la Enseñanza. Semántica y Didáctica.* (1977). Gustavo Gili, Barcelona.
- Didáctica* (1978). UNED, Madrid.
- **En colaboración.** *Publicidad y enseñanza. El mensaje publicitario y el libro de texto* (1975). Universidad de Salamanca.
- Tecnología Educativa. Nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (1995). Alcoy, Marfil.
- Evaluación descriptiva del mensaje publicitario* (1972). ICE de la Universidad de Barcelona.
- La imagen publicitaria y la educación* (1977). Badajoz.
- Lectura y análisis de la imagen del comic* (1977). Badajoz.
- Los mass media como elemento educativo* (1983). CINA, Buenos Aires.
- Lenguajes, tecnología educativa y nuevas tecnologías aplicadas a la educación.* (1993). Murcia.
- Nuevas Tecnologías para la Educación* (1994). Alfar, Sevilla.
- Tecnología educativa y lenguajes. Funciones de la imagen en los mensajes verboicónicos.* (1995). Narcea, Madrid.
- La tecnología educativa en el contexto de los medios de comunicación de masas.* (2001). Badajoz.

Nuevos requerimientos a la enseñanza

Como resultados provisionales de una investigación que estoy dirigiendo con un equipo de seis Universidades desde hace tres años aparece claro que las nuevas generaciones atribuyen a una tendencia innata utilizar herramientas virtuales y su facilidad en el manejo, intuición, mucha práctica y ensayo. Nada de estudio de manuales Desconocen conceptos como brecha

digital, capacidades, competencias, técnicas de búsquedas, confrontación de la veracidad de lo encontrado. Se abre como una huida hacia todo lo nuevo, novedoso, con olvido rápido de sus fundamentos, posibilidades y limitaciones. (*SEJ 2004-06803 I + D Diagnóstico y desarrollo de competencias en el uso de herramientas de comunicación virtuales para la sociedad del conocimiento a lo largo de la vida*). De otra recién publicada (Sevillano García, 2007) se desprende que sólo la más audaz utilización de los medios y nuevas herramientas en las estrategias de formación, actualización y perfeccionamiento del profesorado puede asegurar esa concienciación y capacitación para formar las nuevas generaciones cuya infancia es compartida con los continuos renovados ciberespacios y entornos virtuales. Tal preocupación y búsqueda de positivas soluciones aparece, igualmente, entre otros en el trabajo de múltiples grupos de investigación, como el radicado en la Universidad de Salamanca sobre innovación en Tecnología Educativa dirigido por el profesor Tejedor (2006).

La nueva sociedad (Hargreaves 2000) de la información espera que el docente aprenda a enseñar de forma diferente a como fue enseñado. Esteve Zarazaga (1999) explicita que los medios de comunicación cuyo interés es captar una audiencia y vender un producto, tienen una incidencia muy alta en los valores, las costumbres, las formas de pensamiento y las concepciones de la vida de los niños. Por ello, se ha de enseñar en las escuelas a decodificar los mensajes de los medios de comunicación, a través de las actividades que permitan entender la realidad que éstos presentan. Los medios actúan no sólo sobre las formas y la calidad de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, sino también sobre los fines y funciones de la escuela y por tanto sobre su misión formadora y educadora.

La institución docente ha perdido su monopolio formativo. A través de los medios, los alumnos disponen de información del mundo entero. La escuela se encuentra ante el desafío

extraordinario y difícil de integrar en la sistematicidad de las disciplinas curriculares, orientar en el orden interno del proceso de aprendizaje, los intereses de los estudiantes, sus saberes parciales e inconexos, la gran cantidad de impresiones sin asimilar que reciben de los medios de comunicación. La escuela no puede competir con la fascinación de los medios, su dramaturgia, su riqueza y colorido, sus formas de presentación, la no vinculación de sus ofertas y las formas individuales de uso. Muchos prejuicios en parte justificados y legítimos por parte del profesorado en relación con la integración educativa medial pueden y deben ser vencidos. Los prejuicios deben ser abordados con claridad y de forma crítica. Caso contrario, generan miedo, desconfianza y termina el prejuicio venciendo al propio profesor, haciendo de él un rehén.

En el campo de la educación y la formación, estas nuevas posibilidades transforman los sistemas de aprendizaje y modifican las esferas de difusión. El advenimiento de una sociedad basada en el conocimiento no se podría concebir sin que se den las condiciones que permitan el acceso universal a los productos y servicios de carácter cultural o comercial difundidos en las redes. Jonnassen (1999) distingue estas funciones de la Tecnología:

- Construcción de soportes para el conocimiento.
- Vehículo de información exploratorio del conocimiento.
- Contexto para aprender mediante el juego.
- Medio Social para aprender de forma interactiva.
- Compañera intelectual para aprender reflexionando.

Se plantean, entonces, una serie de cuestiones sobre el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y sobre el acceso a los contenidos. ¿Como favorecer el acceso de los individuos, empresas y países con escasos recursos financieros, y conseguir que compartan las

ventajas de la sociedad del conocimiento? ¿Qué papel deben jugar los propietarios de infraestructuras, los productores de programas, los autores, los editores, los Estados y los organismos internacionales para extender la difusión de la información a los grupos de población o a los países que no tengan medios de acceso?

Nuevas Tecnologías en la educación tienen como fin la mejora de la educación, no su glorificación y apología. Constituyen formas o vehículos privilegiados por medio de los cuales las instrucciones son almacenadas, tratadas y puestas a disposición de los discentes. Las teorías de investigación que más han atraído la atención sobre este tema son las que se preocupan de los procesos cognitivos, activados y cultivados como resultado de la instrucción basada en los atributos de los medios. La didáctica se debe preguntar cómo se puede instruir con lo medios. Si tomamos conciencia del papel tan importante que juega la información en el mundo actual, es urgente enseñar a seleccionar los mensajes, interpretarlos de manera crítica, clasificar olas de información discontinuas y heterogéneas y transformarlas en conocimientos organizados y coherentes.

El creciente desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el acelerado cúmulo de información y la omnipresencia de las comunicaciones en el entorno social, contribuyen a que los distintos sistemas educativos sufran periódicamente transformaciones para adecuarse a una sociedad en estado de cambio permanente, con nuevas necesidades y valores. Por tanto, al igual que ocurre con la sociedad entera, o con el sistema productivo, esta evolución tecnológica afecta a los sistemas de enseñanza, no sólo en los medios didácticos, sino en todos los elementos del proceso educativo: los objetivos de la educación para la era de la información, los actores: usuario/profesor, la institución que distribuye la enseñanza, la relación de comunicación. De todas formas, no podemos olvidarnos que el paradigma actual de las nuevas tecnologías son las redes informáticas, que nos permiten

en la interacción de los ordenadores ampliar la potencia y funcionalidad que tienen de forma individual, permitiéndonos no sólo procesar información almacenada en soportes físicos, sino también acceder a recursos y servicios prestados por ordenadores situados en lugares remotos.

Nuevos contextos

La nueva Ley Orgánica de Educación (LOE) (BOE 4 de mayo de 2006), en su preámbulo nos urge e invita a buscar nuevas formas y medios de enseñanza que se correspondan con los avances globales de la sociedad. Y aún cuando su intencionalidad primera es la de legislar para el mundo no universitario, determinados principios y reflexiones son de validez para todos los sistemas y para el profesorado en general, en formación y en ejercicio, el universitario incluido, máxime para los de las Facultades de Ciencias de la Educación con vocación y misión de innovar todos los ciclos y estamentos formativos. Transcribo algunas frases:

- Las sociedades actuales conceden gran importancia a la educación con la convicción que de ella dependen tanto el bienestar individual como el colectivo.
- Vivimos en una sociedad caracterizada por el valor creciente que adquieren la información y el conocimiento.
- A la vista de la evolución acelerada de la ciencia y la tecnología y el impacto que dicha evolución tiene en el desarrollo social, es necesario garantizar a todos el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación.
- Como uno de los objetivos para la educación primaria, se contempla «iniciarse en la utilización y aprendizaje de las tecnologías de la información y la comunicación desarrollando un espíritu crítico ante los mensajes que reciben y elaboran» (artículo 17 i).
- Igualmente, en el nivel de educación secundaria obligatoria y en el artículo 23 y

destinado a los objetivos, se establece «Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información, para con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos y una preparación básica en el campo de las tecnologías y especialmente las de la información y la comunicación».

En la parte referente a la formación inicial y permanente del profesorado, artículo 102 punto 3 se contempla: «Las administraciones educativas promoverán la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación».

Al tratar sobre los centros docentes en el artículo 112, punto 2 se establece que «los centros serán dotados de la infraestructura informática necesaria para garantizar la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos educativos».

La decisión nº 2318/2003/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de diciembre de 2003 implica la adopción de unos principios y medidas para la integración efectiva de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los sistemas de educación y formación en Europa (Programa e-learning). Como objetivos del programa (artículo 2) se establece el apoyar y seguir desarrollando el uso eficaz de las TIC en los sistemas europeos de educación y formación como aportación a unos sistemas educativos de calidad. Se busca que, tanto alumnos como profesores sean capaces de valerse de Internet y de las TIC no solo desde el punto de vista técnico, sino también en un sentido pedagógico, crítico y responsable. Esta iniciativa ha definido cuatro líneas de acción: infraestructuras y equipamientos, formación a todos los niveles, servicios y contenidos de calidad y cooperación y redes europeos.

Buscando la innovación de las estructuras y los sistemas de enseñanza en un Documento de la Comisión Europea del 16-1-2003 sobre las TIC en los sistemas educativos europeos se afirma que la necesidad de incorporar las tecnologías

de información y comunicación al mundo de la educación resulta hoy por hoy evidente. Todos los países europeos cuentan en la actualidad con documentos oficiales destinados a promover su uso. Los estudios indican que hasta el 71% de los profesores de primaria y el 60% de los de secundaria utilizan las TIC con bastante regularidad. En muchos de los países europeos, las TIC se han convertido en una parte obligatoria del programa de formación inicial del profesorado para Educación primaria y secundaria.

Al definir a nuestra sociedad como una sociedad de información, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, los servicios en línea, y en red pasan a ocupar un papel central en la modernización de las instituciones docentes. El trepidante desarrollo tecnológico abre nuevas perspectivas y pide nuevos vínculos entre la enseñanza y los nuevos desafíos. En la nueva era de las telecomunicaciones, el profesor Saturnino de la Torre (1999: 51) nos recuerda en la revista *Bordón* «que es importante no perder de vista en el currículum escolar lo que sucede fuera del aula. Estamos en una aldea global —argumenta él— y ello requiere visiones curriculares holísticas, abiertas a entornos mundiales». Un currículum para el cambio ha de tomar en consideración los medios de comunicación. Son ellos los que tienen poder para introducir importantes cambios en la sociedad. Son facilitadores de aprendizaje al tiempo que transmisores de valores y antivalores.

Diferentes trabajos realizados por los teóricos de la «Mass communication research» han sugerido la amplitud de funciones que los medios de comunicación social desempeñan, y que podríamos concretar en vigilancia del contexto social, transmisión cultural, entretenimiento y diversión, informativa, política y psicológica, y educativa; que superan con creces la tradicional desempeñada de transmisión de información. Si la escuela como subsistema social tiende a cumplir las funciones de reproducción ideológica, social y económica de su clase dominante, es lógico suponer que los elementos

mediadores del conocimiento y la cultura en ella utilizada también lo hagan; es más, ellos serán los elementos básicos que se utilicen para el adoctrinamiento.

La educación medial sigue considerando necesario cuestionar las estructuras mediáticas y sus contenidos porque representan y sirven a determinadas élites económicas, intelectuales, políticas e ideológicas. En función de esta constatación, la formación en medios tiene su lugar dentro de los Centros escolares en todos los niveles educativos obligatorios, en la formación de adultos y en la Educación Infantil. Podemos decir que la educación medial debe realizarse en todos los tiempos y lugares en los que se quiera formar integralmente para vivir una sociedad de información. Igualmente, es importante que profesores y estudiantes conozcan los límites de la integración de medios. Sólo desde una valoración de las ventajas y desventajas podrían mantener la distancia crítica frente a los medios y evitar ser sus esclavos. Por eso precisamente es una función importante de la didáctica medial marcar las posibilidades de los medios para no alimentar falsas expectativas que sólo pueden llevar a frustraciones de profesores y estudiantes.

Los mundos de los medios, son mundos de vida y los mundos de vida son mundos de los medios (Baacke, 1999: 14). Los medios de comunicación y nuevas tecnologías nos fascinan, a veces nos irritan. Sin duda alguna actúan con tal extensión e intensidad en nuestra vida diaria que determinan nuestra acción y nuestro pensamiento mucho más de lo que creemos. Nos dominan más y mejor que nosotros a ellos. Queramos o no estamos bajo su potente influencia; nuestra tarea por tanto será aprender cómo podemos decidir formas y tiempos para utilizar sus tecnologías, potencialidad, prácticas comunicativas, creativas y cuándo de forma seria y prudente renunciamos a ellos en busca siempre de esa acción pedagógica exitosa con los medios que debería contemplar entre otras las siguientes dimensiones:

- Optimización del espacio de clase.
- Exigencia de competencias mediales a los estudiantes y profesores.
- Optimización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Distribución de medios.
- Colaboración en la formación de docentes.
- Concepción integradora.
- Integración en un proceso evolutivo escolar.
- Evaluación.

Perspectivas raquíticas o ideologizadas como hubo y hay no supondrían la solución del futuro. Serían estériles en el proceso de dirigir desde la ciencia y el rigor universitario los procesos valorativos sociales y políticos de las nuevas emergentes estructuras de comunicación y sus implicaciones de todo tipo en los ámbitos educativos y formativos.

Las nuevas mediaciones del conocimiento

La institución escolar no es ajena a la gran revolución caracterizada por el desarrollo imparable de las nuevas tecnologías. Tulodziecki (2002: 42) habla de que en el panorama multimediático representan un condicionamiento importante para el aprendizaje, la educación y la formación. Las tecnologías que han llegado a la escuela lo han hecho respondiendo más a presiones ajenas a la institución escolar que a planteamientos didácticos. Parece que el signo de nuestro tiempo es la preocupación por el cambio permanente. A ello están contribuyendo poderosamente los medios de comunicación. El 98% de los flujos informativos se produce a través de las nuevas tecnologías (radio, televisión, Internet...). Nuestro tiempo comienza a denominarse *Infolitico* en el que el tradicional *homo sapiens* lleva camino de convertirse en el *homo digitalis*. No hay duda de que los nuevos medios permiten la entrada y llegada al aula de nuevos contenidos que el profesor y los alumnos han de transformar, reelaborar y reconfigurar.

La investigación (Guarro Pallarés, 2005: 52) no termina de probar fehacientemente la eficacia de las TIC. Y de ahí se deduce a veces la falta de convicción por parte de los docentes para integrarlas. Haciendo uso de las investigaciones de Alexander, 1999, Healy, 1998, Relamed y otros 1999, Charp, 1998, Avirám 2002, Guarro resume que se puede afirmar con un nivel razonable de certeza que:

- Las escuelas aún no son amigas de las TIC, la mayoría no han integrado realmente las TIC, la mayoría de los docentes no las usan todavía, o lo hacen de modo superficial y técnico y la mayor parte de la enseñanza de las áreas de estudio no se ha cambiado par integrarlas.
- En general las TIC en la educación no han conducido a un mejor rendimiento de los estudiantes.
- En la mayoría de los casos, las TIC en las escuelas no han comportado cambios en la enseñanza aprendizaje hacia modelos más activos.
- Existe un gran salto entre las grandes expectativas de que las TIC potencian o potenciarán los procesos de aprendizaje activo, orientado hacia el estudiante, reflexivo, constructivista y crítico y el modesto nivel de éxito, e incluso fracaso, en alcanzar estos objetivos.

Esta nueva era de la educación que se presagia y a la que se aspira estará condicionada, sin lugar a dudas, por los nuevos instrumentos de producción, procesamiento y transmisión de la información y por las posibilidades enormes de comunicación que ellos mismos nos abren. En consecuencia, habría que trabajar para lograr una comunidad de aula apoyada por redes de colaboración e individualización, integrando el ciberespacio puesto que las tecnologías de la información y la comunicación ya han transformado las prácticas y las estructuras paradigmáticas de los campos del saber (Sauleda: discurso de apertura de curso en la Universidad de Alicante, curso 2004-2005). Adquirir la capacidad

de descodificación y codificación de mensajes transmitidos a través de los medios de comunicación de masas da lugar a la necesidad de abordar una serie de conocimientos, estrategias y actitudes, que deberán distribuirse, de forma transversal, a lo largo de toda la enseñanza obligatoria. Aun conociendo que los medios con soporte audiovisual e informático son los de mayor impacto en la vida cotidiana, la cantidad y el grado de especificidad de la información transmitida en la prensa escrita hace necesario su estudio y análisis crítico.

Los educadores deben aliviar los peores efectos de la nueva sociedad de la información entre los que destaco: la diferencia cada vez mayor entre pobres y ricos; la inmersión de los jóvenes en la cultura de la «virtualidad real» la tendencia de la gente a consumir estilos de vida globalizada, en vez de contribuir a producir entre todos una sociedad para el bien común; el riesgo de conflicto y violencia de la cultura y los giros involucionistas de las rivalidades étnicas, religiosas y nacionalistas. La reflexión sobre los circuitos de la comunicación cobra cada vez más relevancia por la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la Sociedad y en el proceso didáctico. El acto educativo es, ante todo, un acto de comunicación en el que los canales de información desarrollan un importante papel en su configuración.

La innovación tecnológica en todos los campos del saber y del hacer pide e introduce tales cambios y modificaciones en la sociedad y en la cultura que nos permite vislumbrar un nuevo horizonte. En la obra titulada *In 8 Sekunden um die Welt* (En ocho segundos alrededor del mundo) (Laufer, 2004) habla de que para los ciudadanos y ciudadanas en Europa, Internet es una parte consustancial a su estilo de vida. Comunicamos a través del ordenador, a través de las fronteras y aprovechamos Internet como instrumento de trabajo y medio de información y comunicación. A los cambios producidos por el sistema analógico se incorporan los del sistema

digital. Es un cambio estructural que repercute en todo. Las transformaciones son de tal magnitud, tan rápidas y tan continuas que hay que actuar dentro del torbellino. No se trata de mirar lo anterior, sino al presente y al futuro. Se presentan las oportunidades y riesgos de las realidades virtuales, así como cuestiones jurídicas, aceptación, eficiencia, competencias. En España por ejemplo, los debates sobre contenidos y posibles perjuicios, incluso físicos, ocasionados por el uso y la cercanía de nuevas tecnologías propias de la sociedad multimediática son continuos. Piénsese, por ejemplo, en las antenas para la recepción de telefonía móvil, Internet... Sobre los contenidos vehiculados por todos estos medios de difícil control la discusión es permanente y se apela, ya que no se puede incidir en los productores, a la escuela y a la familia como educadores e interpretadores de los mismos. He reflexionado sobre el hecho de aplicación y significación de las tecnologías en cuanto herramientas y modo de hacer a lo largo de la historia de la humanidad, y me parece descubrir su nexo universal y permanente con la cultura, la formación, la ciencia, el saber, la información. Una utilización racional, intelectual de las nuevas tecnologías de la información en la proyección de la cultura y el saber es un nuevo quehacer educativo.

Sobre las influencias de los mismos, las investigaciones son cuantiosas. Considerando las dificultades que entraña una investigación sobre los efectos de los medios, el análisis de los motivos y formas de usar los mismos, los investigadores encontramos serias dificultades para convencer a padres y pedagogos en orden a su colaboración. Con frecuencia la investigación medial es subsidiaria de un concepto positivista, racionalista que intenta describir los comportamientos y relacionarlos con motivos, causas o razones constatables. Los representantes de la teoría crítica achacan a la posición crítica racionalista ignorar que incluso la búsqueda objetiva de la verdad también va unida a intereses. Horst Dichanz (2005) tras analizar diversas iniciativas oficiales, empresariales, educativas, en

materia de integración de medios llega a la siguiente conclusión: hay indicios de que la investigación medial y, aún más, la investigación sobre sus efectos va en busca de cuestiones relacionadas con los supuestos cognitivos. Los docentes están tan impregnados de su sistema escolar que les cuesta mucho pasar a una integración medial. Tal vez una regulación estricta por parte de la administración sería un camino para conseguir este objetivo tan necesario de acuerdo con las condiciones de nuestra sociedad. En Austria por ejemplo, la educación medial está regulada por ley. Todo el profesorado está obligado a considerar los medios y a integrarlos en su nivel o disciplina y describe la pedagogía medial como una parte de la pedagogía. Se busca unir la reflexión con acción sobre los productos mediales.

Los medios de comunicación representan para los profesores un doble reto. Por una parte, no están sometidos a férreas prescripciones de cualificación y disciplina, sino solamente expuestos a la liberalidad del mercado, donde triunfa el éxito, la novedad, lo sensacionalista sobre la dimensión cognitiva o pedagógica. Por otro lado, los medios de comunicación son portadores de aquellas ventajas que significan para el pedagogo su máxima aspiración. Saber e información buscados directamente por los usuarios, una presencia universal, que no es impuesta por nadie, ofertas de aprendizaje, abundantes en fantasía... despertadores de curiosidad, entretenidas, evocadoras del saber, en escenificación que llega a penetrar en lo emocional, que fascina y arrastra.

No hay duda de que conocer bien cada medio, tanto en sus componentes tecnológicos, como en los semiológicos, contribuye a un mejor aprovechamiento de sus potencialidades. Esto se hace de forma interaccionada con otras dimensiones curriculares, a la búsqueda del medio como elemento en estrecha interrelación con los restantes componentes del proceso instructivo. Los medios se estructuran y planifican en espacios instructivos de forma que puedan

interaccionar en la estructura cognitiva comportamental de los alumnos. Es así como no sólo son vistos y tratados como soportes, sino como componentes y determinantes de la organización de los propios procesos instructivos. Ambas realidades por otra parte son ya comunes tanto en los programas de pedagogía, en Formación del Profesorado, en la investigación y en la praxis docente en numerosos países.

No podemos olvidar que si hemos entendido anteriormente la educación como un proceso de comunicación, los medios de comunicación y nuevas tecnologías como estructuras comunicativas que los ciudadanos penetran y forman parte indisoluble de dicho proceso y son los instrumentos utilizados por el emisor, sea este humano o mediático, para hacer llegar la información al receptor. El empleo de los medios de comunicación como medios en la enseñanza, tiene sentido en la medida en que son soportes de información y sirven al alumnado para afianzar su proceso de aprendizaje. Desde esta óptica, debemos preguntarnos por la función que estos jugarán en la elaboración de los medios, así como el papel que desempeñarán en el acto educativo. Tal reflexión debe de extenderse a todos los participantes en dicho proceso.

Aunque el conocimiento que vamos teniendo sobre cómo los medios funcionan en los contextos educativos se va ampliando, la realidad es que sabemos más bien poco sobre cómo actúan en estos contextos, aspecto que se ha ido complicando con la incorporación de las nuevas tecnologías y las incertidumbres que nos introducen, entre otros motivos porque está siendo más veloz que lo fueron las tecnologías tradicionales. Así por ejemplo, sabemos, y poco más, que los alumnos cuando están expuestos a ellos, aprenden o se ven influenciados cognitivamente y simbólicamente por los mismos; y que tan importante es lo que el medio aporta al sujeto, como lo que el sujeto aporta y hace con el medio, que pueden ser utilizados de diferentes formas y atribuirles diferentes funciones, o que su introducción transforma el ambiente donde

son insertados. Desde una perspectiva general, la relación entre los medios de comunicación de masas y la escuela se puede establecer de tres modos básicos. En el primero, que puede ser denominado como competitivo, los medios son utilizados de forma ocasional y en él, tanto la enseñanza como los medios de comunicación carecen de vínculos. En el segundo, la escuela ejerce una influencia sobre el contenido de los programas pero no sobre su presentación final, ejemplo típico son las emisiones radiofónicas y televisivas. En el tercero, se emiten programas que son preparados por representantes de ambas instituciones y transmitidos conforme a un horario previamente establecido entre ellas, en él los medios están plenamente integrados y se utilizan para transmitir información, repasar, motivar, proponer contenidos curriculares, procedimientos, estrategias.

Reforzando este pensamiento de la gran utilidad de Internet, Clark, D. y Slotta, J. (2000) hablan de que incrementa la variación, la pluralidad. Será necesario, según investigaciones del mismo autor (*Journal Science Education*, vol. 22), trabajar para que la autoridad de fiabilidad científica de tales aportaciones sea tan buena o mejor que la que reciben profesores y libros. Watling (2001) Comenta en un estudio publicado en el volumen 12 de la revista *The Curriculum Journal* como con el fin de integrar las nuevas tecnologías en el Reino Unido y Gales el Gobierno realizó una investigación para detectar las nuevas formas de comunicación tecnológica para la mejora escolar. Llegaron a la conclusión que su integración es necesaria y urgente y se debe hacer de forma coherente en todos los aspectos de la docencia-aprendizaje. Las posibilidades de mostrar a los alumnos actividades a desarrollar tomadas de las últimas aportaciones de Internet tienen grandes ventajas y pueden ayudar mucho en el diseño de futuros planes de estudio e instrucción científica.

La investigación sobre medios de comunicación de masas empezó a buscar hacia 1970 nuevos paradigmas, coincidiendo con la universalización

de la televisión (Bachmair, 1990). El objetivo y la meta era investigar sobre situaciones normales de vida. Esta línea de investigación aportó resultados importantes sobre la función e importancia de los medios para las personas, cómo son utilizados, qué vivencias despiertan y cómo son integradas en la vida. Entendemos que son precisos muchos conocimientos previos para llegar a una propuesta completa y bien fundamentada en esta dirección; señalo ahora sumariamente algunos y más tarde comentaré otros:

- Conocimientos de la panorámica multi-mediática a nivel mundial, europeo, nacional.
- Las problemáticas políticas económicas, sociales y por supuesto educativas que tal realidad plantea.
- Funciones de los medios, las legisladas y las esperadas, las informativas y las formativas. En este mundo cambiante, también ellas experimentan avances y retrocesos.
- Las regulaciones por parte de las administraciones educativas.
- Las recomendaciones de organismos culturales, sociedades de estudio y asociaciones.
- Grupos de estudio e investigación.

El crecimiento medial

Las nuevas tecnologías comunicativas ofrecen ya las posibilidades de recibir informaciones generales sincrónicamente con el acontecer, y permiten avanzar en ciertos campos hacia una comunicación permanente interactiva y planetaria. Información, tecnología y telecomunicaciones constituyen hoy tres pilares básicos del desarrollo de la humanidad. El sector de las Nuevas Tecnologías de la Información (NTI) representa no sólo el de mayor calado en cuanto a perspectivas de crecimiento económico, sino el más apasionante y el que más cambios sociales traerá consigo. Lo más llamativo e impactante será la modelación de una nueva sociedad —en un principio, paralela a la actual y cuya convergencia será inexorable— que trasciende los límites geográficos y aun políticos.

María Luisa Sevillano García

Las llamadas nuevas tecnologías de comunicación están actuando como catalizador sobre nuestra sociedad, motivando y acelerando procesos de cambio, creando expectativas, deseadas o rechazadas sobre las estructuras sociales, sus formas laborales, de relación, culturales y económicas. El mundo está experimentando cambios radicales en todos los ámbitos del quehacer humano: las formas de producción, los medios de comunicación y esparcimiento, el acceso al conocimiento y otros. Muchos de estos cambios han sido posibles gracias al vertiginoso avance de las tecnologías de informática y de telecomunicaciones de las últimas décadas. Este ritmo de avance parece no detenerse y se prevé que los cambios continuarán a un ritmo creciente.

Las tecnologías informáticas y de comunicaciones han permeado todas las organizaciones modernas y son utilizadas hoy en la mayoría de las actividades productivas y de servicios. La razón de esto es que se reconoce que el acceso eficiente (rapidez, calidad, confiabilidad) a la información juega un papel crucial en la sociedad moderna, altamente competitiva, desburocratizada, de tendencias globalizantes y basada en el conocimiento. El desarrollo tecnológico permite hoy en día acceder a grandes recursos de información, procesarlos y transformarlos para servir de apoyo a la inteligencia y memoria de las personas. Es patente que el desarrollo de nuevas tecnologías, está determinando ya en gran parte nuestro futuro: trabajo, medio ambiente, entorno social, político y cultural. Los avances tecnológicos son más que recursos instrumentales, ya que éstos están modificando por completo la vida del ciudadano influyendo decisivamente en un nuevo estilo de vida. Esta hipervaloración de la información y su grado cada vez mayor de accesibilidad están generando una nueva cultura, un nuevo estilo de persona. Nos hallamos en un momento histórico en el que la información genera una nueva manera de ser y de gestionar el medio en el cual se desenvuelve. No obstante, es difícil prever de una forma global, los impactos futuros de una

mundialización a través de los nuevos medios de información y comunicación.

Sin embargo, el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación puede tomar un camino exclusivamente productivista, dividiendo aún más las estructuras sociales existentes, de tal forma que pudiéramos vernos inmersos también en una nueva clasificación del mundo, atendiendo no a aspectos geográficos o políticos, sino tecnológicos. De un lado emergerían estamentos pertenecientes a sociedades con privilegios y accesos a informaciones de poder, de uso restringido, frente a otros estamentos que, bien por motivos tecnológicos o culturales, estarían al margen de esa sociedad de la información y de la comunicación.

Surgen en este contexto voces desde la reflexión y la crítica que preguntan y cuestionan. ¿Ayudará la sociedad de la información a mejorar las condiciones de vida del ser humano? ¿Hacia dónde nos llevan las nuevas tecnologías? ¿Cuál es la respuesta que la sociedad ha de dar ante los nuevos retos que se le plantean? ¿Qué cultura necesitamos para comprender los avances tecnológicos y singularmente los que ponen la comunicación al alcance de todos? Somos capaces de diseñar una Red y de poner en órbita un satélite, mas ¿qué utilización cultural se deriva de ello? De todas formas, no podemos olvidarnos que el paradigma actual de las nuevas tecnologías son las redes informáticas, que nos permiten en la interacción de los ordenadores ampliar la potencia y funcionalidad que tienen de forma individual, permitiéndonos no sólo procesar información almacenada en soportes físicos, sino también acceder a recursos y servicios prestados por ordenadores situados en lugares remotos.

En opinión de Deó (2000: 278) cuando abordamos la educación audiovisual en el aula es necesario tener en cuenta dos grandes ejes que se deben desarrollar con el alumnado: el análisis y la producción audiovisual. En el pensamiento de Obach (2000: 71), el conocimiento y

análisis crítico de los medios de comunicación no deben ser un fin en sí mismo. Nos interesan los medios porque constituyen el eje alrededor del cual gira nuestra estructura social contemporánea. En líneas generales, puede ser acertada la apreciación de Sanger (2000: 64) quien comenta que, por regla general, los maestros y profesores desprecian los medios populares de comunicación e información como formas superficiales de entretenimiento que probablemente causen más daños que beneficios y sean el origen de la incultura, la falta de concentración, la violencia y el impulso sexual prematuro de los niños. Schorb (2001: 24) señala que la caótica oferta mediática exige una intervención específica de la escuela que debe definir qué principios guiarán la incorporación de los nuevos medios en el currículum.

La escuela del futuro se debe mover, en una sociedad de información, en la idea central de orientar para la acción responsable, positiva, autónoma, creativa. Esta visión presupone que las situaciones vitales y necesidades de los estudiantes se atiendan, se les busque nuevas experiencias y se fomente su complejidad cognitiva y su desarrollo social. Reflexiones en torno a la formación medial, no hacen sino subrayar estos macroobjetivos, puesto que:

- A causa de los problemas que origina la distorsión en la presentación de la realidad por los medios, la preparación para una valoración justa de los mensajes es tanto más importante.
- La preparación para una actuación autónoma es un objetivo educativo de gran significatividad por causa de las influencias ajenas que se transmite en los medios.
- La actuación creativa y una formación por la misma es tanto más importante cuanto que los medios alientan las posturas consumistas.
- La preparación para actuar de forma social responsable adquiere una gran dimensión educativa para encauzar los conflictos que con frecuencia son presentados en la prensa.

Pero no sólo en orden a prevenir de posibles peligros son importantes estas cuatro dimensiones, sino también es justo valorar las posibilidades positivas. Los medios pueden ser utilizados tanto más significativamente en el logro de los objetivos referenciales de incrementar información, aprendizaje, solución de problemas, búsqueda de decisiones, entretenimiento formación, cuanto más claro presenten mensajes relacionados con los cuatro macroobjetivos. En todo, esto es preciso tener en consideración la situación de los jóvenes, sus necesidades, las experiencias, el nivel de desarrollo en relación a la complejidad cognitiva y capacidad de enjuiciamiento. Todo ello lleva a integrar experiencias y conocimiento aprendidos fuera del tiempo y espacio escolares y creer que de verdad la escuela ha perdido el monopolio en la elaboración de conocimientos.

Nuevas formas de estar y ser del profesor

Sin ocultar en ningún momento las limitaciones propias de los medios de comunicación, el cambio de actitud del profesorado aparece como requisito inicial de su aplicación eficaz en el aula. Y tal cambio de actitud sólo será posible actuando directamente sobre las fuentes causantes de la actitud negativa. Se trata de preparar al profesorado para que puedan explotar debidamente los medios de comunicación, mostrarles los campos aplicativos, fomentar su participación directa en la preparación del material y sensibilizarlos hacia la necesidad de conseguir objetivos educativos. Cuando estos planteamientos han tenido lugar, se ha podido constatar una respuesta positiva por parte del profesorado.

La función planificadora orientadora y sistematizadora de múltiples informaciones devuelve al profesor su papel de eje del proceso sistemático del aprendizaje escolar, al tiempo, que se libera de la necesidad de actuar como una máquina de bajo nivel. Dentro de las funciones

planificadoras del proceso pedagógico quedarían incluidas las tareas que le corresponden como mediador o «líder de opinión», con lo cual sigue estando revalorizado su papel como guía del aprendizaje escolar.

Por lo que respecta a los objetivos didácticos, la habilidad de informarse a través de múltiples fuentes aparece como objetivo prioritario. Luego se añade el conocimiento y, en la medida de lo posible, dominio de los diversos medios de comunicación. La enseñanza en materia de comunicación es algo que pueden realizar eficazmente los profesores, lógicamente, tras recibir una preparación adecuada. La consecución de las metas indicadas, devolverá a la institución docente su verdadera misión: lograr una formación básica para afrontar los problemas de la vida contemporánea, donde los «mass-media» juegan un papel tan preponderante.

Sin ocultar en ningún momento las limitaciones propias de los medios de comunicación, el cambio de actitud del profesorado aparece como requisito inicial de su aplicación eficaz en el aula. Y tal cambio de actitud sólo será posible actuando directamente sobre las fuentes causantes de la actitud negativa. Se trata de preparar al profesorado para que puedan explotar debidamente los medios de comunicación, mostrarles los campos aplicativos, fomentar su participación directa en la preparación del material y sensibilizarlos hacia la necesidad de conseguir objetivos educativos. Cuando estos planteamientos han tenido lugar, se ha podido constatar una respuesta positiva por parte del profesorado.

De nuevo habrá que insistir en una afirmación que no por muy repetida ha perdido su validez. El profesor no debe competir con otras fuentes informativas, sino erigirse en elemento aglutinador y analizador de todas esas fuentes, incluyéndose él mismo como informador. Ha de entenderse como un planificador educativo, que dispone de una amplia variedad de recursos para satisfacer las necesidades de sus alumnos.

Las innovaciones técnicas han de ser usadas dentro del proceso enseñanza-aprendizaje con flexibilidad, pero sin regateos, para lograr síntesis de conocimientos y, sobre todo, hábitos cognitivos.

A veces se ha pretendido establecer una alternativa entre esa educación tradicional y la propiciada por las nuevas tecnologías como si hubiera que elegir entre la enseñanza presencial —y sus valores— y la enseñanza posibilitada por los Medios —y los suyos—. El reto no es, por supuesto, la sustitución de un tipo de educación por otro, ni siquiera la comparación de uno con el otro. El reto es la integración de ambos en un solo proceso, integración reclamada también y ante la perplejidad cultural y axiológica que pueden estar propiciando en el alumno, los mensajes con frecuencia no coincidentes y no pocas veces contradictorios.

A su vez, pienso, que los propósitos y exigencias educacionales deben proyectarse sobre la acción habitual de los Medios, multiplicando su potencialidad formativa, evitando interferencias esterilizantes de la acción de otras fuentes de educación. Todo ello implica formar al profesorado para que sea capaz de explotar las posibilidades educativas de la programación general de los medios, leer sus lenguajes y captar los supuestos axiológicos implícitos en sus mensajes. Significa, a la vez, formar a los «comunicadores» para hacerles sensibles a la satisfacción de las demandas que parten del sistema educativo y de la sociedad en general respecto a contenidos y programas enriquecedores en conocimientos y valores.

Se precisa la concienciación del profesorado respecto a los riesgos deseducadores que los programas de los medios representan para una audiencia inmadura y acrítica, los peligros de neocolonialismo ideológico y axiológico tanto más eficaz cuanto menos explícito, en colisión con —y con grave perjuicio para— los objetivos de la educación, dotada de menor grado de persuasividad. Los medios en la nueva sociedad de

información significan una fuente permanente de información y de educación continuando —o contradiciendo— la tarea educadora de las instituciones docentes. No puede olvidarse que además del incremento del caudal progresivamente y a un ritmo vertiginoso, los medios urgirán la necesidad de elegir por parte del usuario entre múltiples alternativas —emisoras, canales— con ofertas diferenciadas. Capacitar a los estudiantes para una opción responsable en este ámbito debe formar parte trascendental de los objetivos de la educación de calidad pretendida por un sistema educativo moderno. En las últimas décadas se ha experimentado un crecimiento cuantitativo y cualitativo de los medios de comunicación. Este hecho ha incidido en las instituciones docentes y en los profesionales de la enseñanza. Conocedores de los efectos de los medios viven un desconcierto teórico y práctico, conscientes de que la institución educativa ha perdido el monopolio o papel hegemónico como transmisor de la cultura, viendo en los medios no pocas veces concurrentes, más que aliados.

La interrelación entre tecnologías, medios y formación

Después de habernos distanciado y mucho del trabajo humano directo, detectamos cómo nuestros sentidos están canalizados en una experiencia, imagen y percepción por unos medios técnicos. Con la información presentada como comunicación nos encontramos sometidos al poder y al consumo. El día a día, está conformado por una red de medios y su consumo. Esta imagen de medios y red consumista contiene oportunidad y esperanzas. El mundo está pensado como espacio, estructurado desde el exterior, ofreciendo justamente esa estructura, la red, las posibilidades de acción dentro. Buscar escapes a la red, liberarse de la red, rompiéndola o saltándola, es tarea de la nueva educación. La simbología de nuestros estudiantes es, en gran medida, la de los medios y especialmente la de la televisión, las películas, los juegos de ordenador, los mundos de Internet, los

de las videoconsolas. Estos medios, por otra parte, les ayudan a tener vivencias. Estas vivencias mediales las unen a otras que tienen de su mundo, de su entorno, formando como una amalgama en la que ya no se distingue qué, cuándo y cómo se influyen recíprocamente. Ya no podemos seguir con la división: su mundo, nuestro mundo. El mundo es el que es y la educación entra en él para conocerlo, ilustrarlo, iluminarlo, integrarlo. Nuestra vida, la vida de los mayores en relación con los medios, es distinta a la suya.

Precisamente por ello es tarea de la nueva enseñanza organizar espacios representativos no muy estrechos y normalizados que respondan a sus temáticas existenciales y vitales. Sus fantasías y vivencias las expresan y representan por medio de alusiones directas o indirectas de lo visto y vivido en el mundo medial. La experiencia propia, por minúscula que sea, es de más valor que miles de experiencias ajenas. Cada vez tenemos más datos, estadísticas, palabras, fórmulas, imágenes, documentos, explicaciones. En lugar de buscar estrategias nuevas para la comprensión e integración de las informaciones que ya tenemos, creamos continuamente nuevas. Tal cúmulo de información facilita la manipulación y denigra al consumidor de la misma. Formación no es simplemente acumular información y saber, sino que debemos crear criterios para seleccionar, ordenar y jerarquizar nuevas informaciones. Y para ello no hay como incorporar los medios de comunicación social en el proceso de enseñanza-aprendizaje del sistema educativo.

La incursión de las nuevas tecnologías en entornos educativos ha supuesto una auténtica revolución. El campus virtual supone un entorno educacional donde la cooperación entre profesores, alumnos, tutores y expertos se realiza de modo flexible a través de la utilización de herramientas multimedia. En los inicios del siglo XXI una de las tecnologías de gran expansión es Internet. Es una red que provee masivamente información de todo tipo. Luzón y Soria (2000) consideran que su concepción tecnológica

proporciona al usuario un avanzado sistema de intercambio de información, ya sea escrita, gráfica, sonora, animada y además lo hace de una forma sencilla, rápida, económica y de calidad. Estas tecnologías están posibilitando que la denominada «enseñanza virtual» se convierta en poco tiempo en el principal lugar de aprendizaje de la sociedad. Permite una comunicación interactiva por que posibilita:

- Comunicarse entre personas de forma directa o indirecta.
- Compartir procesos y resultados de investigaciones entre colegas de otras universidades situadas en distintas ciudades, países o continentes.
- Organizar equipos de trabajo entre personas que desarrollen su actividad conjuntamente sin tener en cuenta la residencia.
- Crear grupos de alumnos y tutores con intereses comunes que sean capaces de aprender colaborativamente a pesar de la distancia.
- Las grandes bases de datos (catálogos de bibliotecas y librerías). Información operativa clasificada para facilitar su búsqueda y localización.
- Los documentos electrónicos (informes, estudios, potencias de congresos, artículos, libros, revistas, diccionarios, etcétera).
- Los grupos de discusión (foros, encuentros, tertulias). Lugares temáticamente ordenados para intercambiar ideas, opiniones etcétera.
- Las listas de noticias (listas de distribución, tablones, consultas, etc.). Espacios clasificados por áreas o temas para difundir y distribuir información.
- Los programas de utilidades gratuitos. Para crear nuevas aplicaciones.
- La información sobre instituciones, empresas, profesionales, usuarios, etc. Información diversa sobre organismos, consorcios, asociaciones, etcétera.

Barker (1997) y Brooks (1997) indican que el uso de las tecnologías favorece la motivación

del aprendizaje de los alumnos al ofrecerles estos entornos amigables:

- Interactividad total, próxima e inmediata.
- Utilización progresiva en al enseñanza presencia.
- Selección y recuperación de la información de forma inteligente.
- Democratización de la información masiva.
- Herramienta de aprendizaje.
- Soporte de contenidos prediseñados.
- La privacidad puede motivar.
- La igualdad de oportunidades en la comunicación.
- Fomento del pensamiento crítico y de la resolución de problemas.

Surgen en este contexto voces desde la reflexión y la crítica que preguntan y cuestionan. ¿Ayudará la sociedad de la información a mejorar las condiciones de vida del ser humano? ¿Hacia dónde nos llevan las nuevas tecnologías? ¿Cuál es la respuesta que la sociedad ha de dar ante los nuevos retos que se le plantean? ¿Qué cultura necesitamos para comprender los avances tecnológicos y singularmente los que ponen la comunicación al alcance de todos? Somos capaces de diseñar una Red y de poner en órbita un satélite, mas ¿qué utilización cultural se deriva de ello?

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se consideran, ante todo, como un factor de desarrollo en la educación, la sanidad y otros sectores de la actividad económica. La aparición de los productos multimedia, las videoconferencias o la inteligencia artificial trae consigo un incremento de la capacidad de transformar la información, aumentando por tanto las posibilidades de difundir y compartir el conocimiento. En el campo de la educación y la formación, estas nuevas posibilidades transforman los sistemas de aprendizaje y modifican las esferas de difusión. El advenimiento de una sociedad basada en el conocimiento no se podría concebir sin que se den las condiciones

que permitan el acceso universal a los productos y servicios de carácter cultural o comercial difundidos en las redes.

Se plantean, entonces, una serie de cuestiones sobre el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y sobre el acceso a los contenidos. ¿Cómo favorecer el acceso de los individuos, empresas y países con escasos recursos financieros, y conseguir que compartan las ventajas de la sociedad del conocimiento? ¿Qué papel deben jugar los propietarios de infraestructuras, los productores de programas, los autores, los editores, los Estados y los organismos internacionales para extender la difusión de la información a los grupos de población o a los países que no tengan medios de acceso? Estos interrogantes muestran que el conocimiento se ha convertido en un recurso preciado y caro.

Los Medios se están desarrollando como instrumentos de información y de entretenimiento —las dos vertientes clásicas de sus objetivos—, pero cada día se pone más de manifiesto su dimensión educadora —o deseducadora—, sea o no explícitamente declarada. Con frecuencia esa vertiente de los medios se desarrolla de manera anárquica, respecto a la planificación general de la educación del país, región o provincia, de espaldas a los objetivos generales del sistema educativo, a los recursos convencionales disponibles, sin que pueda evitarse el riesgo de una concurrencia contradictoria de estímulos educacionales sobre la misma población destinataria, procedentes de las fuentes convencionales de actividad educadora y de esas nuevas fuentes que constituyen los medios. Ofrecen por una parte una posibilidad importante tanto en dimensión extensiva (ampliación de la eficacia de la acción educadora sobre grupos de población en edad escolar pero desescolarizada por diversos motivos, ampliación de las posibilidades de educación pre y post-escolar, multiplicación de posibilidades de educación permanente) como en dimensión cualitativa (renovación de los objetivos, de los

métodos, y de los sistemas de evaluación, incorporación de nuevos contenidos curriculares, cultivo de las variables de vigencia y actualidad en el desarrollo de los tradicionales, facilitamiento de la variable motivación para el aprendizaje, etcétera).

Nuevos usos de los mensajes mediales

Los Medios de Comunicación de Masas, debido a los avances tecnológicos, dentro de su oferta universal como medios de masas con mensajes homogeneizadores, se están convirtiendo, dada su amplitud, especialización y estructuración en medios de uso individual, con oferta diferenciada conocida con el nombre de a la carta. Tal hecho está provocando nuevos usos y ha llevado a considerar los Medios de Comunicación como elementos muy importantes y significativos en la educación paralela y en la institucionalizada. Desde una postura vigilante y recelosa en los ordenamientos legales y praxis docente se ha pasado a otra de apertura e integración. Los docentes se muestran dispuestos a usar en su tarea educativa los medios de educación. La carencia de planteamientos claros y didácticos definidos les lleva a mantenerse en un nivel de iniciación y sensibilización general o simple recurso, pero sin llegar a sistematizar o integrar coherentemente tales medios en los procesos.

Mediante la acción crítica analítica, interpretativa y orientadora del profesor los medios, creados y distribuidos como medios de masas cumplen las siguientes funciones formativas:

1. *Desmasificación.* Aunque la esencia de tales medios sea la comunicación masiva, nuestro concepto salva la individualidad personal. La técnica concreta de cómo hacerlo consistirá en desvelar los contenidos indirectos, diferenciar la ficción de la realidad, penetrar en las posibles intenciones del comunicador. Desmasificar significa, en suma, hacer emerger a la consciencia todos los elementos

- integrantes del mensaje. Otro aspecto también importante será el desvelar quiénes dominan los medios de comunicación, porque así se puede llegar a comprender los móviles que puedan tener respecto a la sociedad.
2. *Creación de un espíritu crítico.* Cuando se busca, trabaja y logra este objetivo la comunicación no sólo se personaliza, sino que se desinstrumentaliza. Mediante la crítica los sujetos podrán reaccionar de manera consciente ante los medios de comunicación, sobreponiéndose a falsas concepciones de libertad, y consumo. Gracias a la crítica, el sujeto reflexiona sobre las funciones, valores y argumentos de comunicación. La crítica a los «mass media» será el paso inmediato al desenvolvimiento de contenidos e intenciones ya demandado: como en cualquier otro ámbito de acción pedagógica, consistirá en comparar los mensajes con los paradigmas que se desean fomentar, con los valores y creencias poseídos.
 3. *Potenciación de la capacidad comunicativa.* El dominio de múltiples códigos comunicativos ha de ser salvado como un enriquecimiento personal y de la misma vida colectiva. El aspecto didáctico de los medios de comunicación —como elemento formativo y de aprendizaje— se aprecia considerando la doble función que realiza la información: transmite un contenido y contribuye a configurar las estructuras mentales y actitudinales. Al contemplar las dimensiones didácticas de los medios de comunicación, es necesario advertir de su posible peso en el aprendizaje y en la formación general. Es preciso que por ello, persiga, formal o informalmente algún valor edificante, o sea, de índole constructiva o simplemente evolutiva, que promueva el desarrollo de la persona. Precisamente por su aspecto cultural, los medios de comunicación tratan de realzar valores que también pueden volverse metas o ideales instructivos y educativos.

Periódicos, revistas, televisión, radio dan informaciones y opiniones científicas, literarias, artísticas, técnicas, deportivas, religiosas, políticas,

económicas, etc., que es necesario conocer y, a menudo, retener. Transcriben historia y literatura, proporcionan datos estadísticos y de otra índole, describen sucesos, publican gráficos muy variados y reproducen, en cierto modo, la realidad y la vida. Se trata, pues de medios que la docencia tiene que aprovechar perfeccionando sus usos y extrayendo de ellos adecuadamente su aporte intelectual, gráfico y lingüístico. Según mi concepción el papel de los medios de comunicación, nuevas tecnologías es el de ser elementos configuradores de una nueva relación profesor-alumno, aula, medio ambiente, contenidos, objetivos, etc..., incidiendo en los procesos cognitivos y actitudinales de los alumnos y transformando incluso los roles de las mismas instituciones docentes. Dicho esto, me permito ofrecer algunas pistas, hipótesis, sobre las que vengo trabajando y que pienso ayudarán a conformar con el tiempo el lugar de los medios dentro de los modelos de enseñanza-aprendizaje.

Fundamentalmente y sin excluir a otros, pienso que los Medios de Comunicación y Nuevas Tecnologías en los modelos tecnológicos se utilizan como reforzadores de la conducta. Los programas en los que el usuario puede ver inmediatamente las posibles consecuencias de la decisión tomada están utilizando los medios como reforzadores, positivos o negativos, fortaleciendo unas conductas y debilitando otras. No cabe duda de que el aspecto del *feedback* inmediato como reforzador es una vieja aportación del asociacionismo y una de las características más relevantes de los medios en estos modelos.

En los modelos cognitivos la consideración de los medios es diferente. En el pensamiento de Piaget, el estudiante debe pasar por una serie de etapas o estadios a través de la autoregulación. En este proceso la nueva información modifica los viejos esquemas creando otros nuevos, esquemas que son los que permiten el conocimiento del mundo. Desde esta perspectiva, los medios, sobre todo algunos de los nuevos medios, destacan por su capacidad de

aportar experiencias crear situaciones en las que el usuario toma decisiones con base en la información presentada. La interactividad medio-usuario, es concebida más abierta: se contemplan sistemas de toma de decisiones originales como la autoselección del itinerario, los sistemas de acceso a la información aleatoria, etcétera.

La riqueza en las experiencias presentadas por los medios no es el único aspecto a destacar en la relación a los aspectos cognitivos. El más remarkable es la adecuación del medio a los diferentes individuos, este aspecto se relaciona con los estilos cognitivos y la especialización hemisférica. Igualmente, creemos de obligado comentario su planteamiento en los modelos de procesamiento de la información. El modo cómo el cerebro procesa la información y la aplicación a procesos mediados se ha traducido en el desarrollo actual de la llamada Inteligencia Artificial. En relación con ella, aunque independiente, está creciente el interés por la simulación. La multiplicidad de caminos debe reflejar los diferentes modos de cómo la gente aprende.

Otro motivo que nos lleva a detenernos en su estudio, es la significación que tienen para desarrollar y suplantar determinadas habilidades cognitivas de los receptores. No podemos olvidar desde esta perspectiva cognitiva, el papel que se le atribuye a los medios, no como meros elementos transmisores de información, o creadores de emociones estéticas y artísticas. Sino más bien como elementos configuradores de habilidades cognitivas en los sujetos ya que los diferentes modos de representar la realidad movilizan determinadas habilidades para procesar la información, de manera que diferentes medios con diferentes sistemas simbólicos y estructuras pueden coincidir en los conocimientos que presentan y diferenciarse por las habilidades que movilizan y generan. Al respecto pensamos que la utilización de diversos medios, que movilicen diferentes sistemas simbólicos, no es sólo una cuestión estética, técnica y de ampliación de nuestras posibilidades innatas sensoriales, sino

también del desarrollo de las habilidades cognitivas, de una maduración neural más rica y flexible, y de formas específicas de capturar y procesar cognitivamente la información.

Lo que estamos apuntando nos lleva a indicar que para nosotros los medios no son exclusivamente elementos técnicos y creativos, sino más bien elementos curriculares, y como tales no funcionan en el vacío, sino más bien en un contexto incierto y complejo como el educativo, independientemente de que éste propicie una interacción «con», «sobre» o «por» los medios. Y como elementos curriculares, condicionan la organización del proceso de instrucción, desde la relación profesor-alumno, hasta aspectos más elementales, pero no por ello insignificantes, como la adecuación de espacios, tiempo de uso, control, mantenimiento y el desempeño por parte del profesor de nuevas funciones, sin olvidarnos de la traslación del contexto de formación más allá de los muros del centro educativo.

El nuevo concepto emergente de competencias mediales

La finalidad de la didáctica medial será la integración de todas las experiencias y vivencias, así como todas las expresiones simbólicas y las posibilidades representativas, cosa que para los niños y jóvenes no es problema alguno. La introducción de forma crítica de los multimedia genera una nueva imagen de persona-máquina que de manera inconsciente interioriza y realiza acciones y funciones de forma mecánica. Prevenir del peligro de mecanización a la persona es tarea de la didáctica medial. En este nuevo marco será importante la estructuración de una dimensión medial didáctica nueva, basada en los principios del análisis cultural, de la alfabetización, de la sociología medial, de la pedagogía de la comunicación, de la teoría de la educación. Estos nuevos horizontes piden una formación en competencias mediales que busquen el conocimiento y dominio analítico y crítico en segmentos del conocimiento tan importantes

como: entretenimiento, información, juegos, aprendizaje, simulación, telecomunicación o teleoperación. También en la autoorganización y difusión de trabajos mediales como, imágenes/fotos, impresos (combinaciones de letra e imagen), obras radiofónicas, vídeos, programas para computadoras, en el reconocimiento y procesamiento de influencias mediales sobre: las ideas, los sentimientos, la conducta, los valores, las relaciones sociales.

En las explicaciones mencionadas la argumentación ya no sigue el camino frecuente de la crítica a los medios. Ahora es el concepto de «competencia medial» el que abre nuevas perspectivas a la inclusión de los medios en la enseñanza escolar y pasa a ocupar gran parte de las reflexiones. La idea es que haya que diseñar formas de crear entornos de aprendizaje y ámbitos nuevos de experiencia y competencia, nueva cultura de la enseñanza-aprendizaje, visión de formación permanente, aprendizajes autónomos con medios extraescolares. Al mismo tiempo es preciso considerar siempre en esta nueva dimensión que no se trata principalmente de enseñar a trabajar con medios, sino de la forma analítica y crítica, puesto que los medios no sólo transportan mensajes sino que participan en la producción de los mismos. En el centro de muchas reflexiones se hallan los medios, correspondiéndoles un papel especial tal como lo posibilitan los entornos multimediales, ya que el trabajo cooperativo con estos recursos estimula a los estudiantes y puede convertirlos en comunidades de aprendizaje.

En este contexto de funciones, los medios de comunicación aparecen como elementos de concienciación de conocimiento social. Pertenecen en cierto sentido al estilo y forma de vida habituales de los hombres y mujeres jóvenes y adolescentes, cultos y analfabetos de nuestro tiempo. El poder subjetivo real de los medios emerge en gran parte de su enraizamiento en la vida individual, personal y colectiva de las diferentes clases, capas, grupos y estratos de la sociedad. Esta situación conlleva la armonización

de tendencias, a veces contrapuestas, como son la estandarización y la diferenciación para llegar a las distintas formas en el consumo y uso de los medios.

Los medios de comunicación no son por sí mismos, ni en sí mismos objeto primario de la enseñanza, sino materiales, medios a y para analizar al hilo de los cuales profesores y estudiantes pueden encontrar las líneas de generalización y sus propias necesidades centradas y reflejadas en historias, sucesos, acontecimientos, noticias. Con estas situaciones de integración de medios en la vivencia normal, su presencia en las aulas debe responder a otros principios y propiciar otras acciones. Estos pueden ser los reflexivos analíticos (análisis de medios, crítica de medios, efectos de los medios, etc.) o los productivos-conformadores (periódicos, vídeos, emisiones radiofónicas, exposiciones de fotos). Para esta dimensión integradora de medios normalmente falta el espacio y tiempo regulado y normativizado, así como la disciplina académica que se ocupe de ello. Lo escuchamos muchas veces ¿Quién lo hace? ¿Cuándo? Televisión no es recepción de un medio, periódico no es leer un medio, radio no es escuchar un medio, Internet no es buscar en el ciberespacio. Son los medios parte de la vida a los que hay que buscar sentido, comprensión, interpretación, usos. Y para ello falta aún en la teoría y en la práctica un espacio, un tiempo, un marco normativizado, explícito e ilustrador.

Estos medios ponen en circulación: un discurso, experiencias, vivencias, cosmovisiones. Son partes integradas de acciones diarias de cotidiana comunicación. Las vivencias que se tienen con los medios y sus símbolos son al mismo tiempo los elementos simbólicos en la relación de los hombres con sus entornos. Aprender, experimentar y vivenciarlas como expresiones y formas de esa relación son cada vez más subsidiarias e impregnadas de las vivencias tenidas con los medios y de su simbología. En este punto, existe entre los profesores y los jóvenes estudiantes una gran diferencia, puesto que los

primeros carecieron de este universo de experiencia. Es por ello más necesaria la reflexión sobre el objeto formal y los objetivos de esta didáctica que son los de buscar qué símbolos, expresiones, vivencias en los medios pasan a formar parte de la expresión cultural que nuestros estudiantes encuentran como necesaria y con sentido, y para ello es preciso poner a trabajar la creatividad.

Puesto que la sociedad actual se denomina con fundamento Sociedad de la Información, es conveniente observar los discursos mediales en sus dimensiones formales y de contenido (Paus-Hasebrink, 2004: 19). Los medios de masas como televisión, radio, periódicos, revistas no presentan sólo contenidos simbólicos, textos, imágenes que pueden ser interpretados por las personas. Son medios enraizados en la vida y para la vida. Se busca en ellos la información de actualidad, la útil, el estado de las carreteras, el tiempo meteorológico, etc. Estos medios y sus informaciones son parte de la vida.

El *boom* de los nuevos medios, satélites, redes, Internet, videoconferencia, correo electrónico, canales digitales, periódicos y revistas en red ha despertado una cierta preocupación en el seno de familias y educadores en un primer momento. Cuando la reflexión se impone, se aprecia en unas aguas agitadas que también estos medios pueden servir para recrear una enseñanza que tiene que dar respuestas a las urgencias y retos de todos los tiempos. Es importante siempre preguntarse qué investigaciones empíricas se han realizado para verificar el significado de la integración de medios en la enseñanza-aprendizaje. Qué principios teóricos se han desarrollado y qué fundamentan las decisiones a tomar sobre qué estrategias y medios se deben utilizar. Qué conceptos subyacen en estas cuestiones.

Existe una controversia sobre los campos de la didáctica medial tanto en su dimensión metodológica como de investigación. Representantes de la psicología, sociología, politólogos y lingüistas, publicistas, pedagogos sociales,

tecnólogos, filósofos todos quieren aportar su visión sobre este fenómeno bastante reciente y que ha penetrado, tal vez no excesivamente, en la profundidad, pero sí en los planteamientos en muchos ámbitos del saber. La pedagogía está llamada a aportar muchas luces sobre el papel de los medios de comunicación y nuevas tecnologías en la conformación de nuevos saberes, actitudes y comportamientos. El reconocimiento que social e institucionalmente están teniendo urge la profundización en un concepto complementario y necesario: la competencia medial que ya ha sido integrado y reconocido como concepto central en el debate pedagógico (Schorb, 2005: 12). Al que podríamos adscribir significados como los siguientes:

- Capacidad de dominio intelectual y activo de los medios.
- Voluntad para actuar en la conformación más humana del mundo, limitando el papel de los medios a su función mediadora en el proceso.
- Saber operar con los medios de comunicación de forma reflexiva, social, creativa, interactiva y crítica.

El concepto de competencia medial se vinculó en Alemania desde los años sesenta, en opinión de Baacke (1999: 32), dentro de las Ciencias Sociales, a las controversias entre Habermas como teórico interaccionista y Luhmann, representante de la teoría de sistemas. El debate se relacionó mucho con los trabajos del lingüista Chomsky quien, siguiendo el pensamiento de Descartes y Humboldt, integró la competencia de generar una línea de pensamiento y creaciones ilimitada como fruto de un sistema de reglas inmanente y distanciándose del principio de Estímulo-Respuesta-Reacción-Aprendizaje. Se trataría de la creación y organización de nuevas estructuras mentales, que no sólo se logran mediante el desarrollo y madurez biológicas.

Junto a elementos de las teorías cognitivistas de la percepción se reelaboran también teorías de la comunicación y se integran las dimensiones de

las teorías de la psicología evolutiva de Piaget. El pensamiento y la acción pedagógica tendría aquí las funciones de prevenir e intervenir en el desarrollo de las estructuras mentales influyentes con los acontecimientos externos conocidos y comunicados en los medios de comunicación, mediante las acciones dirigidas a lograr la competencia sobre los mismos. El trabajo didáctico con medios se distingue en dos aspectos importantes de otras formas de actividad. En primer lugar, busca capacitar para una competencia y un cambio en el modo de servirse de la comunicación, lo que significa, vía y camino para una emancipación. Promover para la competencia medial tiene como meta en segundo lugar liberar a los estudiantes de su papel de pasivos y mudos usuarios de los medios e integrarlos en un rol activo en los procesos comunicacionales.

La integración curricular de medios exige a los docentes una preparación, habilidad, visiones y conocimientos que podemos resumir de la forma siguiente.

Calidad se construye también en este ámbito desde la cualificación. Por este motivo, una cultura medial en una sociedad de información

sólo se dará cuando los consumidores de comunicación sean conscientes y sabedores de la calidad de los productos informativos que consumen. Por tanto la puesta en práctica de la formación en competencia medial exige múltiples y plurales investigaciones y trabajos. Se trata de una capacitación fundamentada para el trato y relación con los medios de comunicación.

Los medios se sirven de las tecnologías. La habilidad para y en su manejo representa una primera fase de formación. Con relación a los nuevos medios esta formación, ya permanente, se puede convertir en una carga excesivamente pesada. Ahora bien, si la meta es la demostración de los medios y su uso activo e interactivo, son necesarios los conocimientos básicos en el uso de los aparatos.

Los medios transforman la realidad. Colores, formas y tamaños pueden cambiar como se quiera. La semiótica se hace imprescindible, ya que los productores manipulan la realidad. La competencia semántica que tenga el receptor le permitirá concienciar críticamente estos procesos. La alfabetización en los códigos audiovisuales es una urgencia pedagógica de nuestro tiempo

FIGURA 1. Conformación de la Competencia Medial. Adaptación de Tulodziecki (1997: 46)

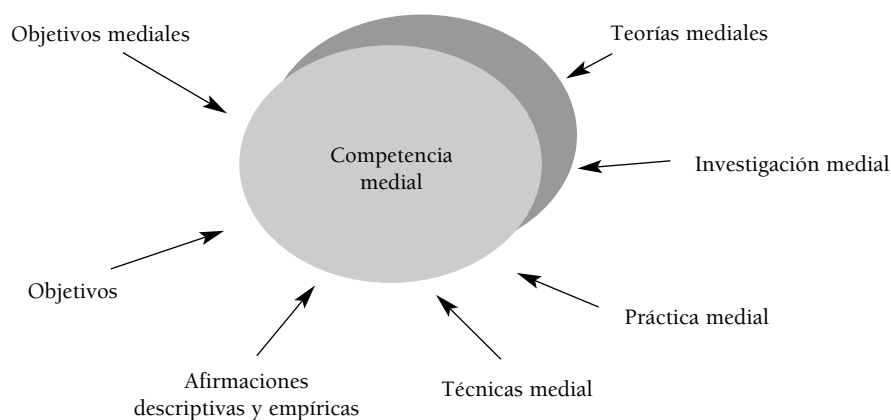


TABLA 1. Competencias mediales

Competencias mediales	
Habilidades	Puesta en práctica
Competencia técnica: Cuestiones de manipulación	Crear y dominar condiciones técnicas de comunicación medial
Competencia semántica: Cuestiones sobre presentación y contenidos	Reconocer y examinar críticamente las presentaciones y cambios de la realidad
Competencia pragmática: Cuestiones sobre producción propia y sus aplicaciones	Elegir, preparar y planificar conscientemente los medios para los procesos de enseñanza

TABLA 2. Modelo secuenciado de competencias mediales

Modelo secuenciado de competencias mediales	
Competencias a lograr	Explicación
1. Capacitación técnica. Manipular <i>hardware</i> y <i>software</i>	Conocimientos sobre la arquitectura y funciones de los aparatos: una crisis en los procesos de producción
2. Competencia semántica. Competencia de contenidos	Conocimientos sobre la estructura de los medios. Sus formas de presentación. Reconocer los mensajes, analizar críticamente los contenidos
3. Competencia pragmática. Aplicación de medios para la comunicación.	Aplicar los medios según los propios intereses. Comunicar por medio de los medios

de primera necesidad. En esta nueva tarea encomendada a la enseñanza es preciso transmitir y practicar la competencia semántica como la capacidad para el análisis y la valoración crítica de contenidos mediales. El trato activo con los medios se extiende también a la capacidad de expresarse y comunicarse con estos mismos medios de comunicación. Esta competencia pragmática se desarrolla en el ejercicio práctico. Una pedagogía medial activa presenta también alternativas, pasando del consumo pasivo a la producción activa.

Este concepto de competencia medial tiene muchas acepciones. En línea de principios debe contemplar todas aquellas habilidades y destrezas

que una persona precisa en su relación con los medios en una sociedad medial y de información, tales como:

- Reflexión crítica y participación activa en el panorama mediático de los entornos sociales y mediales.
- Un saber sobre lo que son los medios y sus estructuras, formas de presentación y posibilidades de influencia (competencia perceptiva).
- Utilizar los medios y sus mensajes de forma objetiva y justa (competencia de uso).
- Manejar y conformar los medios como expresión de la personalidad, intereses (competencia de acción).

- La competencia para manejar y servirse de medios con efectividad conociendo sus formas de uso.
- La creatividad como capacidad que se escapa a una definición racional y que caracteriza al acto humano, por generar en ese momento actuaciones que no se pueden encasillar como cognitivas y que, sin embargo, son necesarias para la creación de algo nuevo, porque precisamente sobrepasan la codificación de lo racional. Los medios favorecen la creatividad.

Referencias bibliográficas

- BAACKE, D. (1999). Medienkompetenz als zentrales operationsfeld von Projekten. En *Handbuch Medien*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung.
- BACHMAIR, B. (1990). *Alltag als gegenstand von Fernsehforschung*. München: Sauer Verlag.
- BARKER, P. (1997). Enhancing learning opportunities through electronic course delivery. En *Eduvec, 97 Innovación educativa y enseñanza virtual*. Universidad de Málaga.
- BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO, 4 de mayo de 2006. Madrid.
- BROOKS, D. W. (1997). *Web —taching— A guide to designing interactive teaching for the world wide web*. Nueva York: Plenum Press.
- CLARK, D. y SLOTTA, J. (2000). Evaluating media-enhancement and source authority on the internet: the Knowledge integration environment, *International Journal of Science Education*, 22 (8), 859-871.
- DELVAL MERINO, J. (2000). Amigos o enemigos: la televisión y la escuela, *Cuadernos de Pedagogía*, 297. Barcelona.
- DEO, F. J. (2000). Análisis global, producción local, *Cuadernos de Pedagogía*, 297. Barcelona.
- DICHANZ, H. (2005). Schulprofil, *Medienerziehung*. Halle/Saale.
- ESTEVE ZARAZAGA, J. M. (1999). Formación inicial docente, la asignatura pendiente, *Cuadernos de Pedagogía*, 277, 8-16. Barcelona.
- GUARRO PALLARÉS, A. (2005). *Los procesos de cambio educativo en una sociedad compleja. Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid: Pirámide.
- GUITART, J. (2001). Los multimedia e Internet al servicio de la educación, *Cuadernos de Pedagogía*, 301. Barcelona.
- HARGREAVES, A. (2000). Nueva profesionalidad para una profesión paradógica, *Cuadernos de Pedagogía*, 290, 58-60. Barcelona.
- JONASSEN, D.A. et al. (1999). *Learning with technology: A constructivist perspective*. Nueva York: Upper Saddle River, Merrill/Prentice Hall.
- LAUFER, J. (2004). *In 8 Sekunden um die Welt*. Bonn.
- LUZÓN, J. M y SORIA, I. (2000). Un sistema de seguimiento inteligente y evaluación tutorizada para la enseñanza de segundas lenguas a distancia y a través de Internet, *Actas de la Conferencia Internacional Online Educa Madrid*.
- MIKOS, L. (1995). Medienbiographien, *Qualitative Medienforschung*. Kassel.
- OBACH DOMENECH, X. (2000). Cómo ver los programas informativos, *Cuadernos de Pedagogía*, 297. Barcelona.
- OFENBACH, B. (1998). Internet-Traum oder Alptraum?, *Pädagogische Rundschau*, Heft 6. Universidad de Bonn.
- PASCUAL SEVILLANO, M. A. (2000). Tecnologías de apoyo a la discapacidad y dificultades de aprendizaje, *Comunicar*, 15, 159-167. Huelva.
- Research Groups. Information on the Expertise of different Groups with representation in m-ICTE2006
- SANGER, J. (2000). Un recurso educativo, *Cuadernos de Pedagogía*, 291. Barcelona.
- SCHORB, B. (2001). Medien oder Kommunikation—Wofür soll sich Kompetenz entfalten, *Medienimpulse*, 36, Juni 2001.
- SEJ 2004-06803. I+D *Diagnóstico y desarrollo de competencias en el uso de herramientas de comunicación virtuales para la sociedad del conocimiento a lo largo de la vida*.

- SEVILLANO GARCÍA, M. L. (2006). El Programa de Formación Permanente del Profesorado en la UNED, *Comunicación y Pedagogía*, 212, 30-35.
- SEVILLANO GARCÍA, M. L. (2007). *Investigar par innovar en enseñanza*. Madrid: Pearson.
- TORRE, S. DE LA (1999). Currículum para el cambio, *Bordón*. 51 (4), 391-415. Madrid.
- TULODZIECKI, G. (1999). Kompetenzen, die studierende der Lehrämter während der universitären Ausbildung erwerben sollten. En H. THEUNERT, *Medienkompetenz*. Munich: Kopäd.
- TULODZIECKI, G. (2002). Kompetenzen, die studierende der Lehrämter während der universitären Ausbildung erwerben sollten. En H. THEUNERT, *Medienkompetenz*. Munich: Kopäd.
- VONK, Y. (1997). *The changing Social Context of Teaching in Western Europe*.
- WATLING, R. (2001). Practical media work and the curriculum of the future, *The Curriculum Journal*, 12 (2), 207-224.

Abstract

A search for formative convergences through new technologies and didactics

New technologies, New media and Didactic look for formative convergencies

We are nowadays like in front of an avalanche of happenings, innovations, discoveries and events that come out so quickly that there is no time for a calmed investigation and reflection. Everything seems to change, everything seems new, new tendencies, new means. Where the didactic remains? which is its new role? which are their contents and strategies? is there a place in the new process of formation not only of teachers, but also of all people concerning who have something to say and teach to the new society?. These and others questionings are forcing us to investigate on the past and present of all the media, resources and strategies that can play an important role not only in the art but also in the technique of broadcasting and to make easy to the new and old generations that want to know how to improve their knowledge. Is for this reason that the Didactic looks for convergencies with the new tendencies that comes out with new and efficient results and with the aim to guarantee a learning quality.

Key words: *Didactic, Curriculum, New Media, Strategies, Media Competence.*

